

Mensaje once

**La apostasía, los lugares altos
y el recobro del terreno genuino de la unidad**

Lectura bíblica: 1 R. 12:25-33; 13:33-34; Dt. 12:2-18

I. La apostasía de Jeroboam puede considerarse un tipo del cristianismo actual—1 R. 12:25-33; 13:33-34:

- A. La apostasía significa dejar el camino de Dios y tomar otro camino, siguiendo cosas que no son Dios mismo, y consiste en hacer cosas para el yo usando el nombre de Jesucristo y con el pretexto de adorar a Dios—Hch. 9:2; 18:26; 2 P. 2:2, 15, 21; Jud. 11; Jue. 18:30-31.
- B. La apostasía de Jeroboam consistió en cinco cosas:
 - 1. Jeroboam hizo dos becerros de oro (ídolos) y puso uno en Bet-el y otro en Dan para distraer a su pueblo apartándolo de la adoración en Jerusalén, y así quebrantó lo dispuesto por Dios de que debía haber un solo centro de adoración en la Tierra Santa a fin de mantener la unidad de los hijos de Israel—1 R. 12:26-30; Dt. 12:2-18.
 - 2. Jeroboam edificó un templo en los lugares altos y designó sacerdotes de entre la gente común y no de la tribu de Leví—1 R. 12:31; 13:33b; 2 Cr. 13:9.
 - 3. Jeroboam instituyó una fiesta que se celebraría el día decimoquinto del octavo mes (mes que él había inventado en su propio corazón), similar a la fiesta que se celebraba en Judá—1 R. 12:32a, 33b.
 - 4. Jeroboam ofreció sacrificios sobre el altar de Bet-el a los becerros que él hizo y puso en Bet-el a los sacerdotes de los lugares altos—vs. 32b-33a.
 - 5. Jeroboam subió al altar pese a no ser sacerdote—v. 33b.
- C. La apostasía de Jeroboam se convirtió en un pecado grave que hizo que toda su familia fuese destruida bajo el juicio de Dios y que finalmente condujo a Israel a ser llevado al cautiverio—13:34; 14:7-11, 15-16; 15:29-30; 2 R. 17:20-23.
- D. Los centros de adoración establecidos por los “Jeroboam” de hoy en día son en realidad centros de ambición:
 - 1. Las divisiones en el cristianismo son causadas por el egoísmo y la ambición.
 - 2. Debido a que algunos ambicionan tener un imperio para satisfacer sus deseos egoístas, ignoran lo que Dios ha elegido.

Mensaje once (continuación)

- E. En la economía neotestamentaria de Dios, todos los verdaderos creyentes en Cristo son hechos sacerdotes para Dios, pero el cristianismo degradado ha establecido un sistema mediante el cual designa a algunos creyentes para que realicen el servicio a Dios, haciendo de ellos una jerarquía de clérigos y dejando al resto de los creyentes como laicos; ésta es una práctica apóstata que debemos aborrecer y abandonar—1 P. 2:9; Ap. 1:6; 5:10; 2:6, 15.
- F. Debido a que el cristianismo actual está lleno de apostasía, el Señor necesita un recobro: el recobro de la vida y la verdad—Jer. 2:11, 13, 19; Ap. 2:6, 15; 1 Jn. 1:1-2, 5-6; Jn. 18:37b; 10:10b.
- G. La provisión de vida y la revelación de la verdad son los antídotos que los apóstoles usaron al hacer frente a la apostasía y la decadencia de la iglesia—1 Jn. 1:1-2, 5-6; Jn. 18:37b; 10:10b; 2 P. 1:3-21; 2 Ti. 1:1, 10; 2:15, 25.

II. Para el recobro y la preservación de la unidad genuina y todo-inclusiva, debemos destruir los lugares altos—1 R. 11:7-8; 12:26-33; 13:33-34; 14:22-23; 15:14; 22:43; 2 R. 12:2-3; 14:3-4; 15:3-4, 34-35:

- A. Los lugares altos eran lugares donde los pueblos gentiles adoraban a sus ídolos.
- B. Cuando los hijos de Israel entraron en la tierra de Canaán para tomar posesión de ella, Dios los mandó a destruir todos los lugares altos de las naciones—Dt. 12:1-3:
 1. Establecer un lugar alto equivale a establecer una división; por tanto, los lugares altos denotan división.
 2. Para preservar la unidad de Su pueblo, Dios requería que ellos vinieran al único lugar que Él escogió; los lugares altos fueron un sustituto y una alternativa para este único lugar—vs. 8, 11, 13-14, 18.
 3. En 1 Reyes, dos reyes —Salomón y Jeroboam— tomaron la delantera para establecer los lugares altos, el primero debido a que dio rienda suelta a su concupiscencia y el segundo debido a su ambición—11:7-8; 12:27.
- C. Un lugar alto es una elevación, algo elevado por encima del nivel común a todos:
 1. Esto indica que un lugar alto implica la exaltación de algo.
 2. En principio, todo lugar alto, toda división, en el cristianismo implica la elevación, la exaltación, de algo aparte de Cristo mismo—cfr. Col. 1:18.

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje once (continuación)

- D. El relato de la edificación de los lugares altos en tiempos de Salomón y Jeroboam tiene un significado espiritual; fue escrito para nuestra instrucción espiritual—Ro. 15:4-6:
1. Los lugares altos edificados por Salomón y Jeroboam causaron grave perjuicio al terreno de la unidad—1 R. 11:7-8; 12:26-33.
 2. En la vida de iglesia no deberíamos tener lugares altos; más bien, todos deberíamos estar en un mismo nivel para exaltar a Cristo—Col. 1:18; 3:10-11.
 3. Cualquier lugar alto—incluso aquellos donde se ofrecen sacrificios genuinos— causa perjuicio al terreno de la unidad.
- E. La destrucción de los lugares altos implicaba tres cosas principales: los lugares, las imágenes y los nombres—Dt. 12:2-3:
1. En términos espirituales, debemos destruir todo lugar que no sea la iglesia y todo nombre que no sea el nombre de Cristo; esto significa que debemos destruir nuestra cultura, manera de ser, temperamento, hábitos, características naturales, preferencias y antecedentes religiosos junto con sus influencias, es decir, todo aquello que perjudica la unidad genuina—Gá. 2:20; 5:24; 6:14.
 2. A fin de cumplir lo que se menciona en Colosenses 3:11, todo otro lugar debe ser destruido por completo:
 - a. Debemos destruir todo lo que no sea la iglesia con Cristo.
 - b. Simplemente deberíamos estar en la vida de iglesia disfrutando a Cristo como las riquezas de la buena tierra—Dt. 8:7-9; Ef. 3:8.
 3. La vida de iglesia se ha debilitado debido a que no estamos dispuestos a destruir los lugares altos—1 R. 15:14; 22:43:
 - a. En nuestra vida y cultura humanas hay muchos lugares que permanecen, los cuales necesitan ser destruidos; debemos destruirlos todos y luego ir al único lugar escogido por Dios, la iglesia—Gá. 5:24; Mt. 16:18.
 - b. En todo lugar que ha de ser destruido hay una estela dedicada, un símbolo o una imagen; es posible que en nuestro carácter o manera de ser tengamos tales estelas, símbolos o imágenes que deben ser destruidos.
 - c. En la iglesia no puede haber nada que no sea Cristo; Cristo debe ser el todo y en todos—Col. 1:18, 27; 2:2; 3:11.

Mensaje once (continuación)

III. Debido a la apostasía, los lugares altos y las divisiones que existen en toda la cristiandad, es necesario recobrar el terreno genuino de la unidad—Ef. 4:2-6, 13; Jn. 17:11, 14-23; 1 Co. 10:16-17:

- A. Según la revelación divina del Nuevo Testamento, el terreno de la iglesia —el terreno genuino de la unidad— está constituido de tres elementos cruciales:
1. El primer elemento que constituye el terreno de la iglesia es la unidad única del Cuerpo universal de Cristo—Ef. 4:4:
 - a. Esta unidad es llamada “la unidad del Espíritu”—v. 3.
 - b. Ésta es la unidad por la cual el Señor oró en Juan 17, a saber, una unidad en la mezcla del Dios Triuno procesado con todos los creyentes en Cristo—vs. 6, 11, 14-24.
 - c. Esta unidad fue impartida en el espíritu de todos los creyentes en Cristo en el momento de su regeneración por el Espíritu de vida con Cristo como la vida divina.
 2. El segundo elemento del terreno de la iglesia es el terreno único de la localidad, sobre el cual una iglesia local es establecida y existe—Hch. 14:23; Tit. 1:5; Ap. 1:11.
 3. El tercer elemento del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu de unidad, el cual expresa la unidad única del Cuerpo universal de Cristo sobre el terreno único de la localidad de una iglesia local—1 Jn. 5:6; Jn. 16:13:
 - a. Por el Espíritu de realidad, quien es la realidad viviente de la Trinidad Divina, la unidad del Cuerpo de Cristo se hace real y viviente.
 - b. Por medio de este Espíritu el terreno de la iglesia es aplicado en vida y no de forma legalista.
 - c. Es mediante este Espíritu que el terreno genuino de la iglesia es vinculado al Dios Triuno—Ef. 4:3-6.
- B. La iglesia, el Cuerpo orgánico de Cristo, es indiviso e indivisible; este Cuerpo único se expresa en muchas iglesias locales en la unidad divina, al igual que el Dios Triuno, y en la naturaleza, elemento, esencia, expresión, función y testimonio divinos—Ap. 1:11; Jn. 17:11, 21, 23.
- C. La unidad genuina —la unidad según la naturaleza de Dios— es una unidad todo-inclusiva y exhaustiva que incluye todas las cosas positivas—Sal. 23:6; 36:8-9; 43:3-4; 84:1-8, 10-12; 92:10; 133:1, 3b:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje once (continuación)

1. Cuando la unidad es recobrada, todas las riquezas espirituales y todas las cosas positivas son recobradas juntamente con ella, puesto que todas ellas existen en la unidad—Ef. 4:3; 3:8.
2. Todas las cosas piadosas y todas las riquezas espirituales son nuestras en el terreno genuino de la unidad—Dt. 8:7-9; 12:12, 26-28.
3. La unidad genuina no es una unidad parcial; es una unidad grandiosa, completa y exhaustiva, una unidad en totalidad—Sal. 133:1:
 - a. Esta unidad, como se revela en Efesios 4:3-6, incluye a Dios el Padre, a Cristo el Señor y al Espíritu como el Dador de vida.
 - b. La unidad todo-inclusiva nos da acceso a todas las virtudes y atributos positivos—vs. 1-2.
- D. Agradecemos y alabamos al Señor por la visión acerca de la destrucción de los lugares altos y acerca del recobro y la preservación de la unidad genuina y todo-inclusiva; es nuestro privilegio conocer, experimentar y disfrutar esta unidad en el recobro del Señor hoy en día—Sal. 133:1, 3b; Jn. 17:21-23; Ef. 4:3-6.